

EL TEATRO

GALERIA DE ARTISTAS



PAOLA DEL MONTE

Precio en la Capital Federal 0.20 centavos

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
Pagadero por adelantado

EL TEATRO

Semanario Ilustrado de Arte y Actualidades
APARECE LOS JUEVES

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
Pagadero por adelantado

ADMINISTRACIÓN: CUYO 657 BUENOS AIRES

EN LA CAPITAL

EN EL INTERIOR

EN EL EXTERIOR

Año	\$ 10.00	Año	\$ 12.00	Año	\$ 0 oro 7.00
Semestre	5.00	Semestre	6.00	Semestre	3.50
Trimestre	3.00	Trimestre	3.00	Trimestre	1.80

Número suelto en la Capital Federal 20 centavos. Id. extranjero id. 40 centavos

Suplemento mensual á los suscriptores: UNA PIEZA DE MÚSICA INÉDITA

Casas de Música, Hoteles, Restaurants, Rotisseries y Peluquerías donde se encuentra "EL TEATRO"

CASAS DE MÚSICA

Pianos Gauthier Son los mejores y de mas abundantes voces, se garantizan por 20 años. Único agente: -O' Hargarello - Lima 21.

RIVAROLA LUIS F. Música de todas las ediciones. Afinación y compositora de pianos. Piedad 584.

A. Barbarino Pianos, música é instrumentos en general. - Se alquilan pianos. - Corrientes 835. Buenos Aires.

HOTELES

AMERICANO - Gandi - Cangallo 366.

ANGLO AMERICAN HOUSE Maipú 39.

POLO - N. Canalé N° y Cia. - Moreno 656. Perú 339 y Defensa 174.

ARNAIZ INDALECIO Victoria número 151.

BAGET CLEMENTE Corrientes número 358.

BARCELONÉS - Pablo Escudatú - Rivadavia 1513.

CANELLE ENRIQUE Alsina número 1396.

COMERCIO - Domingo Larrea - Brasil 118.

CENTRAL Figueroa - Victoria número 974.

COLON - Ansel Cianou - Alsina número 716.

CUNEO ANDRÉS y Cia. Esmeralda 350.

EL UNIVERSO F. Fernandez Fuentes - Cangallo 966.

DEUTSCHER HUND Pablo Halzer - Pasco de Julio 429 y 25 de Mayo 429.

EL GLOBO Bianchi y Larrodon - 25 de Mayo 340.

Ouix-Mondes - Gran casa para pasajeros - Santiago Sorin, propietario - 391 San Martín.

EMPAOL De la Torre y Laurenta - Moreno 319 y Piedras 319.

EUROPA - Ignacio Rietor - 25 de Mayo 291.

FERRARI IVO - Calle Artes número 454.

FRUS RAMÓN - 25 de Mayo 340.

GANDO D. Calle Artes 137 y Cañalillo 366.

GALILEO Testoni y Semino - Perú 237.

GENOVA - Juan E. Marcone - 26 de Mayo 367.

La Municipal - Ex San Martín, hotel, Cerrito esquina Lavalle, Luis Matignón.

HISPANO-ARGENTINO - Calle Artes 21.

JOUSTEN NICOLAS - 25 de Mayo número 292.

L'UNIVERSELE - Establecimiento de baños, Francisco Lesca - San Martín 238.

LA ARGENTINA - Hotel España - Avenida de Mayo 934.

LA DELICIA - L. Schafer - Adrogué.

LIBRANO VICENTE - Calle Victoria 743.

La Internacional - Casa alquilada, Eugenio Botto, 25 de Mayo 11.

PECOTCHE JUAN B. - Buen Orden 1861.

PROVENCE - P. Amik - Cangallo número 319.

QUILLABANGUY - Calli - Lima número 168.

SAN MARTIN - Calle Artes número 444.

THE WINDSOR - Avenida de Mayo 822.

THE BRITANIA - Cangallo 521.

RESTAURANTS Y ROTISSERIES

A DONE ABEL - Cangallo 719.

AL JARDIN DE ITALIA - BARRIANI y CIA. Cuyo 1826.

AUES KELLER - Piedad número 650.

BATISTE AMBROSIO - San Martín 654.

BELVEDERE - Avenida Alvear 559.

BIRARD ENRIQUE - Sulpacha 607.

BOSCH J. - Cuyo 462.

BRISTOL - Avenida Alvear 1296.

BROCCRI y Cia. - Victoria 666.

BLANZI JOSÉ - Defensa 123.

CRITERION - Piedad 652.

DARONS B. - Lavalle 966.

DECARDIS Hnos. - Cuyo 651.

EICHEL G. - Cangallo 565.

FALANCA JOSÉ - Cuyo 1561.

FARO Viala de - Moreno 568.

FERRARI ANTONIO M. - Cuyo 1787.

GOMEZ ANTONIO - Buen Orden 566.

GRAFOSWAL 25 de Mayo 419.

LAPPENNE RAYMOND - Florida 40-48.

LAUZIER FLORIMOND - Esmeralda 334.

LIGER MANUEL y Cia. - Defensa 125.

LIZIO Huos - Cuyo 700 y San Martín 101.

LANOS y ARTIGA - Alsina 720.

LA DELICIA - Adrogué.

MARILLI MARCELO - Cerrito 160.

METROPOLE - 25 de Mayo número 168.

MIRANDA e ISCO - Reconquista 511.

MONGE ANTONIO - Buen Orden 172.

REBECCHINO - Maipú número 350.

ROTISSERIE CHARPENTIER - Florida esquina Cuyo.

RONZAND A. y Cia. - Corrientes 381.

SEMPÉ FRANCISCO - Cangallo 417.

TERRÉ ERNESTO - San Martín 291.

THE BRUNSWICK - Piedad número 369.

THE VICTORIA Tea Rooms. - Cangallo 440.

TISCORNIA y Parodi - Chacabuco 276.

TULEN ADRIAN - Corrientes 340.

PELUQUERIAS

GARCIA ANDRÉS - Peluquería y salón para señoras. Florida 276.

EL TEATRO

SEMANARIO ILUSTRADO DE ARTE Y ACTUALIDADES

Director: DARIO NICCODEMI (Steel)

Administrador: ADOLFO ROTHKOPF

COLABORADORES

DR. ENRIQUE FREIXAS, DR. BELISARIO ROLDAN, JOAQUIN DE VEDIA, MAURICIO NIRENSTEIN, ROBERTO J. PAYRÓ, ALFREDO DUBAU, ALBERTO GHINALDO, PABLO DELLA COSTA, DARIO HERRERA, ENRIQUE GARCIA VELLOSO, ANTONIO MONTEAVARO, FRANCISCO GRANDMONTAGNE, JOSÉ PACCHINOTTI, JULIAN AGUIRRE, LUIS DOELLO JURADO, DR. JOSÉ INGENIEROS, JOSÉ OJEDA, ADOLFO POLERU, ESCAMILLA, ARTURO CARIB, EUGENIO DIAZ ROMERO, SERGIO IRIBAR, EVARISTO GISHMOWI, PEDRO BARBERIA, RICARDO ROJAS CARLOS TRAUQUER, ENRIQUE HALLSTEDTER, FLORENCIO MADRERO VICTORIO SILVA, RECTOR QUEVEDA (NJO), ALBERTO WILLIAMS, JUAN CASNAVE, J. VILLAMIL, DR. TOMÁS ESTRADA, OSVALDO SAAYEDRA, DR. MANUEL CARLÉS, SRA. CELSIA DELLA COSTA, SAMUEL BLIXEN, de Montevideo.

Corresponsales: JOSÉ PAGANO, de Florencia, GIACOMO DE ZEBBI, de Roma.

Fotógrafo: A. BIXIO

NUMERARIO — TEXTO — Alfredo Capus; Opera: Tannhauser, Sanson y Dalia, Reina de Saba, Aida; Un pedido y un recuerdo; UN ANTIQUO AMORADO; Océano; «Nerón», drama trágico de Juan Antonio Cavetany; Rondel; DARIO HERRERA; Polhem. (No hay más localidades); La compañía del Argentino; Frivola, cuento, CELSIA DELLA COSTA; Rogelio Juárez. Una recomendación, J. CASTELLANOS; En el Rivadavia: «El Triunfo de Buenos Aires», de Enrique García Velloso; Frank Brown: Un cuento al caso, C. GAGNET; Canción Otonal. Nota; Por esos teatros; Paola del Monte; Los tentos; Conclitos; Un nuevo drama de Tolstói; Luisa Schuldreich; En los teatros de París; Respuestas. (RABADOS — Paola del Monte, Alfredo Capus, Sra. Martillard, Sra. Luz García Scotta, Ruiz de Arana, Sra. Amelia Colom, Sra. Antonia García. Las reflexiones de un soltero, estudio filonómico por el actor Allen-Perkins, Rogelio Juárez, Rivadavia-Instantáneas, Frank Brown, Aida Celestino, Sra. Tomás, Sra. Reyes, Félix Mesa, Benjamin Molina, Luisa Schuldreich, Paul Hervieu.

Alfredo Capus

«Si tuviera—dice el eminente crítico francés Luis Schneider— que definir con una sola palabra al autor de *La Veine*, diría que es con Jorge Courteline el ser más alegre de nuestra generación. Pero si Courteline se ríe, Capus provoca delicadamente la risa.»

Capus á la cabeza de toda una pléyade de jóvenes escritores, marcó una reacción en las tendencias del teatro francés que sufría la influencia de las brumas dramáticas del Norte.

Fué entonces que esa falange literaria de Donnay, Wolff, Veber y otros, con Courteline y Capus al frente, trabajaron por reemplazar la amargura por la alegría, teniendo el talento de no descuidar por eso el pensamiento.

El autor de *La Veine* vive como un burgués en un tercer piso, sin ascensor, de la calle des Martyrs, N° 37. Su casa está llena de *biçelots* cada uno de los cuales marca una etapa en sus sucesos. En su gabinete de trabajo, se ven por todos lados retratos de amigos: Alfonso Allais su colaborador en el *Inocente* la primer pieza suya puesta en escena. Quitry, gracias á quien *La Veine* se representó tan pronto en la Comédie Française.

Alfredo Capus hace, por sistema, caso omiso de las opiniones de sus amigos sobre sus obras que han de representarse. En el teatro no hay amigos, solo hay espectadores. Un fluido misterioso corre desde la escena á la sala y hace que el público sienta y vibre junto con los artistas. Desde el momento en que este fluido circula, desde que esta comunicación queda establecida, los espectadores son amigos del autor y las frases sobre las que el autor no contaba, los gestos ilupensados de los actores, son concursos espontáneos, casi inconscientes al suceso.

Pretende Capus, que una pieza es como un señor que entra en un salón. Si este señor sabe saludar con gracia, sino es ridículo su modo de sentarse, el partido es ganado; pero es preciso también que cuide su salida y esto es lo que decide á la asistencia á pronunciarse en su pró ó contra. Por eso Capus cuida en extremo hasta las poses de sus personajes. Podríamos añadir que á un buen principio y buen fin el autor de *La Veine* añadió un buen medio. Este es el secreto de su triunfo.

Añadamos que no es de golpe que se llega en el teatro á tener un buen debut, un excelente desarrollo y un fin delicioso. Capus ha recorrido todo un camino desde el día que Mr. Albert Carré, entonces codirector del Vaudeville y director hoy de la Opera Cómica, le recibió su primera pieza, *Brignol et sa fille*.

La Veine que es el espectáculo más parisiense en el teatro más *boulevardier* fué escrita en cuatro meses, en Vernón, pequeña aldea del cantón del Vouvray cerca de Tours, donde Capus posee una casita, en uno de esos rincones tranquilos donde se refugian todos los que quieren hacer una obra más durable que esas hojas de papel que escribimos diariamente y que la corriente se lleva en seguida de impresas.

Capus es hoy por hoy el autor más mimado del público parisiense y si bien sus comedias carecen de ideas trascendentales y de esos profundos estudios filosóficos del ambiente que caracterizan al teatro moderno, no por eso deja de haber en sus obras esa sátira fina y delicada que demuestre su talento de observación, que el público parisiense aprecia aplaudiendo estruendosamente las obras del autor de *La Bourse ou la vie*.



Ópera

TANNHAUSER, SANSON Y DALILA, REINA DE SABA, AIDA



SOPRANO AMELIA PINTO

Como para poner en evidencia toda la pobreza melódica de *Tosca* la ópera de Puccini que inauguró tan brillantemente la temporada, han sido representadas en seguida cuatro obras de gran mole en las que abunda todo lo que falta en la moderna partitura del autor de *Bohème*.

Tannhauser que Wagner, juez de mar-

riaño severo para consigo mismo, juzgó malamente, obtuvo en la Ópera una ejecución de la que no es exageración decir que nunca habíamos oído la igual aquí. El admirable conjunto de voces, la orquesta rica en todos sus detalles y Toscanini al frente de todo alcanzaron a un grado admirable de homogeneidad. Toscanini escrupuloso ejecutor de los ideales de los compositores no altera en nada sus intenciones. La ejecución de la sinfonía de *Tannhauser* resultó, pues, de maravillosa exactitud. Nada de exageraciones ni de extravagancias más ó menos geniales, no, la sinfonía de *Tannhauser* tal cual la compusiera el gran genio musical de Alemania que aunque se permitía con la música ajena todas las extravagancias del mundo, no permitía en absoluto que nadie las hiciera con la suya propia.

Con el papel de *Isabel* debutó Amelia Pinto, con el de *Venus* la Degli Abbatì, con el de *Tannhauser* José Borgatti, con el de *Wolfruno*, Mario Sammarco y con el de *Landgrave*, Perelló de Seguro. «Con este conjunto, nos decía uno que entiende de teatro universal, el *Tannhauser* que tenemos aquí, sería en cualquier ciudad del mundo un grande acontecimiento artístico». Y aquí preciso es decirlo, también lo fué, pues el público abandonando su rutinaria y estudiada frialdad aplaudió los notables intérpretes entre los que descollaron á incalculable altura Toscanini y Sammarco primero, la Pinto, Borgatti, Perelló y la Degli Abbatì, luego.

Sanson y Dalila obtuvo también un lisonjero éxito y sirvió para el debut de Alice Cucini y del tenor Mariaeher.

La primera, artista inteligente y cantante, de voz hermosa y muy potente hizo una *Dalila* en nada inferior á la que la precedieron en nuestras escenas. En *Aprile fiorito* del primer acto y en el sublime duo del segundo fué merecidamente aplaudida.

Mariaeher venció una gran batalla en la no-

che de su debut. El público no estaba prevenido en su favor pero poco á poco, en el desarrollo de la ópera, probó lo que todos sabemos y de lo que algunos no quieren convencerse, esto es, de que es un cantante notable, lleno de expresión y de vida y que con razón la fama lo ha colocado en un puesto honrosísimo entre los escasos tenores dramáticos del día.

Reina de Saba. Caruso canta tan extraordinariamente la famosa romanza *magiche note* del segundo acto, que el público pasa por alto las insostenibles pesadeces de la partitura de Goldmark, ensayo polifónico más que ópera, acabado estudio de instrumentación sinfónica, más que pieza de teatro. Hemos oído esta obra en tres temporadas y aún no hemos podido penetrar su dura corteza, ¿será demasiado dura la corteza ó será demasiado duro nuestro cerebro? Quizás lo segundo es lo más probable y lo único que nos consuela un poco es que es infinito el número de las personas, aun entendidas en música, que opina lo mismo.

A Caruso solamente, á su deliciosa voz, á su exquisito arte de dicción y á las milagrosas inflexiones de su garganta, debemos si la gran lata del maestro alemán, ha sido incorporada al repertorio de nuestro gran teatro. ¡Oh! que bien se está después de un desahogo tan sincero.

Gustó mucho la señorita D'Arneiro en la parte de *Sulamit*.

Aida. Con un conjunto compuesto por Hariclé Darclée, Alice Cucini, Mariaeher, Sammarco y



BARITONO LA SPINA

Perelló y una orquesta como la de la Opera dirigida por Arturo Toscanini, la ejecución de la obra maestra de Verdi tenía que resultar perfecta y así resultó en efecto. Un *ensemble* como pocas veces los abonados y el público de nuestro primer teatro habían tenido ocasión de apreciar.

Haricléa Darcée, artista dominante por sus cualidades verdaderamente excepcionales, por su talento y por su gusto exquisito, hizo una *Aida* sencillamente insuperable. Desde el principio al fin, la caracterización de la desgraciada heroína del poema egipcio tuvo en la grande artista una intérprete original, poderosa y en extremo eficaz. En el dúo con *Amneris*, en todo el tercer acto y en el sublime dúo con *Radamés* en el último, la Darcée deleitó con su voz tan fresca como robusta, tan vibrante como extensa.

La poderosa voz de Alice Cucini y su talento que probó sobradamente en la parte de *Dalila*, dieron excelente cuenta de la corta parte de *Amnaria*.

El público tributó á la simpática cantante repetidas muestras de satisfacción y complacencia.

Mariacher, el tenor que el público no quería aceptar, ha sido, no titubeamos en decirlo, uno de los mejores intérpretes de *Radamés*, sin excluir al mismo Tamagno que en esa parte no

brillaba como en otras. Cantante y actor sobrio y reposado, encarna el personaje del *salvador della patria* con todo acierto y lo canta con la energía y la seguridad que su voz de extraordinaria limpidez le permite hacerlo. En el tercer acto los incomparables agudos hicieron merecer al distinguido cantante muchos aplausos.

Mario Sammarco de *Amonaro* ni siquiera ofrece tema para elogios ó censuras como no las merece lo que es perfecto. El grande artista se revela en todo hasta en los más nimios detalles.

La entrada de Sammarco en el segundo acto suscitó un murmullo de admiración debido á la perfección estética á que arribó el artista bajo el pintoresco atavío de *Aida il padre e degli etiopi il re*. Sammarco es, indiscutiblemente, uno de los más valiosos elementos de la compañía. Sus dos salidas *Wolfram* y *Amonaro* han sido dos legítimos y lisonjeros triunfos.

Perelló de Seguroia, el distinguido cantante español lució su hermosa voz en la parte de *Ramsá*, parte casi insignificante cuando está á cargo de artistas que no poseen la inteligencia y los medios que en tan grande suma posee Perelló.

Muy homogéneas y educadas las masas corales y la orquesta dirigida por Toscanini; tanto *nomine*, etc.

Un pedido y un recuerdo

Nuestro público de la Opera vería con verdadero agrado que la dirección de la empresa—á la que ya le auguramos un soberbio triunfo artístico—nos dé la *reprise* de *Roberto el Diablo*, que algo más que una partitura admirable, es la obra maestra de Meyerbeer, la que «reune todos los efectos que animaron al ser moral del autor; todo lo que la audacia del vuelo inspiró á sus ideas; todo lo que la filosofía del arte concede al estilo; todo lo que el mecanismo ejercitado puede concertar para obtener la seguridad de los efectos».

La actual compañía cuenta con elementos de primer orden para poner brillantemente en escena esta gran obra, como lo merece el maestro colosal, que pudo en el amplio crisol de su inteligencia hacer la fusión perfecta de la ciencia y de la gracia; enorme artista que reveló su potencia creadora desde sus comienzos, hasta llegar á ser proclamado «genio», por la crítica universal, en su *Roberto*, «resultando de la triple alianza de la razón, del sentimiento y de la imaginación».

No dudamos que los señores Nardi y Bonetti tratarán de satisfacer este anhelo del público, y que no ahorrarán sacrificio para efectuarlo.

Queremos gozar de esa música; nos lo hemos prometido, y esperamos conseguirla, contando con una orquesta extraordinaria, con artistas concienzudos, con tiempo y con una empresa inteligente que atendiendo á sus intereses *tratará de sobresalir de las demás*.

Noches pasadas hemos oído con deleite la invocación de las tumbas al bajo cantante señor Perelló de Seguroia. Tiene este simpático artista voz, alma y talento; enamorado del rol de Beltran, Perelló le dá una interpretación tan acabada, que le ha merecido con justicia el aplauso

sincero de la crítica europea. Con él, con la señora Darcée, artista que tiene victoriosamente conquistados sus triunfos, con Borgatti, Sano, y con las demás, tiene la empresa asegurado el éxito. Hay un segundo tenor y una mezzo soprano, Rambaldo é Isabél que por su importancia y en atención al público que tanto les agasaja, bien podrían aceptar estos difíciles papeles, *dos primeras partes*. De Roberto puede decirse lo que Wagner dijo refiriéndose á una sinfonía de Beethoven, marca una gran época artística, es la clave de una bóveda sobre la cual nadie podrá elevarse.

No terminaremos sin recordar como una deuda de arte y de amistad, la personalidad del eximio cantante, del genial artista, del apuesto caballero que en vida se llamó Stagno. Fácilmente no se borran del espíritu del hombre ciertas emociones experimentadas en la niñez, por esos los que tuvimos la dicha de oírle en esa edad en que se mira y se oye con ingenua pasión; los que hemos sentido cuando niños asomar á nuestros ojos una lágrima como si el alma contenta quisiera demostrarnos la emoción indescriptible de que es afortunada víctima; los que llevamos grabada la voz del grande artista con buril luminoso de su talento, tenemos derecho á unir nuestro triste recuerdo con el de esa «Guardia Vieja», último retoño de una generación inteligente que, al leer estas líneas pensará con profunda melancolía... ¡Stagno ha muerto! Pero nó, artistas como ese no mueren jamás! La escena lírica de Buenos Aires inconsolable, guarda con respeto su memoria como la infortunada Elisa las notas divinas de su Cisne, entre luces y flores.

UN ANTIGUO ABONADO.

Odeón

«NERÓN», DRAMA TRÁGICO DE JUAN ANTONIO CAVESTANY

SU ESTRENO

Anteanoche, con éxito franco y positivo, se estrenó en el teatro Odeón por la compañía de María Guerrero, el drama de D. Juan Antonio Cavestany, titulado *Nerón* y cuyas primeras re-



EL BOLETERO MÁS GORDO DE BUENOS AIRES

presentaciones en Madrid, dieron lugar a dirímicos elogios y á críticas crudísimas.

La obra no nos ha entusiasmado porque somos algo egotista en materia de arte teatral, es decir, no formamos parte de la turba que aplaude a rabiar, todo lo que suena más ó menos sonoramente y á la que parece estar dedicada la obra, pues la versificación de Cavestany muy enérgica siempre, es de la que halagan más al

oído por exigente en la misma forma que lo halaga el ritmo marcial y vibrante de una marcha hecha puramente de ruidos.

No desconocemos los méritos literarios de la obra de Cavestany, ni tampoco discutimos el favor que ha de encontrar siempre en el público, porque este *Nerón* es precisamente lo que se llama una obra de éxito, nacida para recibir aplausos.

Por lo que atañe á la verdad histórica del ambiente que ha descrito Cavestany y á la fidelidad patológica del tipo del monstruoso protagonista, habria mucho que decir en contra de lo que el poeta español ha pensado, pues la idiosincracia de su *Nerón*, está basada puramente en el convencionalismo de una fraseología descriptiva que no da idea humana de las horrosas características del hijo de Agripina.

Los personajes más sinceros y mejor trazados del drama son, á nuestro entender, el de *Fabia* y *Marciano*.

La presentación é interpretación que la compañía de María Guerrero ha hecho del drama de Cavestany ha sido notable bajo todos sus aspectos y los aplausos que el público tributó frecuentemente á Fernando Diaz de Mendoza (*Nerón*) y á María Guerrero (*Fabia*) no hubieran podido ser más merecidos. El drama fué repetido el miércoles con igual éxito y éste no disminuirá seguramente en las muchas representaciones que la obra alcanzará.

RONDEL

Vierte en mi alma la lumbré ardiente de tu mirada,
Irradía en ella la suave gloria de tu sonrisa;
Que mi nostalgia, cual golondrina de la Invernada,
Ya de los hielos de sus tristezas se aleja á prisa.

Es mi esperanza dormida alondra: sé tú alborada:
Son mis ensueños lírios ocultos: sé tú la brisa.....
En ella vierte la lumbré ardiente de tu mirada,
Irradía en ellos la suave gloria de tu sonrisa.

Ah! que no diera porque en mi vida—la que, enlutada,
Por su camino sólo punzantes abrojos pisa—,
Vibrar hicieras todo tu acento de enamorada!
Porque irradiaras toda la lumbré de tu mirada!
Porque irradiaras toda la gloria de tu sonrisa!

DARÍO HERRERA.

1901

Politeama

¡NO HAY MÁS LOCALIDADES!

El subtítulo de estas líneas es el triunfante cartelito que todas las noches de Barrientos, ostenta la taquilla del Politeama.

El de la joven diva española es, sin duda, el mayor éxito de boletería de nuestro año teatral. Bernabei, pues, esta vez también ha tenido *buon naso* y ha sabido, por medio de la aterciopelada voz de su diva, tocar la cuerda débil del público que se entusiasma cada vez más con las nuevas interpretaciones de la afortunadísima cantatriz.

Las dos representaciones de *Rigoletto* han si-

do para ellas dos éxitos indiscutibles, ruidosos, completos.

Caro nome del mio cuor cantado con suma sobriedad y exquisito gusto, hizo estallar la enorme sala en frenética ovación, que obligó á la Barrientos á conceder el bis.

Anoche, al *Barbero de Sevilla* acudió también muchísimo público, tanto como para dejar *au complet*, el vastísimo recinto del viejo teatro.

En breve la Barrientos cantará *Dinorah* de Meyerbeer y *Lakmé* de Les Delibes.

Continúan los ensayos de *Le Maschere*.

La compañía del Argentino

LAZARRAGA VERSUS RUIZ DE ARANA



SRA. MARILLARD

Nada más desconsolador que ir á Madrid á contratar artistas para Buenos Aires. Un empresario inteligente, se desconcierta ante las calamidades que pululan por los escenarios de la coronada villa. Las tipleas son tan afónicas como las de aquí; los artistas tan *astrucanes* y desenamorado de su misión como los nuestros. A no ser una Matilde Pretel, ¿qué trae Vd. á Buenos Aires? Hay que ir á

provincias, donde entre todo lo malo surge de vez en cuando algo que valga la pena.

Acreeador á todos los favores del público es Esteban Lazarraga, que después de pensarlo muy bien, nos ha traído la buena compañía del Argentino.

Ruiz de Arana, el modelo director de escena; Luz García Senra, la pequeña y linda artista que será la tiple de moda; doña Antonia García, Salvat y Ruilva son artistas.

Son artistas todos que merecen mucha más atención de la que el público les ha prestado, pero lo que pasa tiene aún fácil explicación: Lazarraga al traer su excelente compañía y sabiendo lo bien que se acepta el género chico, tuvo el propósito de refinarlo y de practicarlo presentándolo con artística seriedad y con gusto. Lo ha hecho así; ha presentado de guantes blancos lo que hasta ahora se había visto sin guante y con las manos no muy limpias las más veces.



SR. RUIZ DE ARANA

Al día siguiente del estreno, un distinguido colaborador nuestro esto decía en *El País* de la compañía de Lazarraga:

Noche ha debutado en el Argentino la compañía cómica española de Ruiz de Arana.

Confieso que llegué al teatro de la calle Piedad cuando ya esa función tocaba á su término, de suerte que

apenas si pude asistir á la representación de una de las piezas que componían el programa de los debutantes: *La Pravianiana*.

Y si no me presenté en el teatro á hora más oportuna, fué porque desde hacía tres años desconfiaba mucho de la excelencia de las actrices y los actores españoles y no esperaba encontrar entre ellos artistas verdaderos, capaces de interesarme, de conmoverme y de

dominarme. Ciertamente me había hecho perder toda esperanza con respecto á los que no se presentaban á disputar ese triunfo.

Así, al dirigirme al Argentino, creía que iba á asistir á uno de los tantos espectáculos, ofrecidos desde hace años, con estúpida monotonía, en los escenarios españoles, grandes y chicos, de esta capital, y en esta disposición de espíritu me hallaba, cuando se levantó el telón, para dar comienzo á la representación de *La Pravianiana*.

Confieso mi error, y me declaro arrepentido. Hay artistas españoles, hay algo más que actores y actrices en la escena española. Hay artistas españoles que saben decir sin declamar; que saben hablar con los ojos y con la fisonomía antes de que les llegue el momento de hablar con la boca; que saben moverse, gesticular, ir y venir; que saben llorar con espontaneidad y reír con toda el alma; que saben, en



SRA. LUZ GARCÍA SENRA



SRA. AMELIA COLOM



SRA. ANTONIA GARCÍA

LUCIO.

Reflexiones de un soltero

ESTUDIO FISONÓMICO POR EL ACTOR Sr. CARLOS ALLEN-PERKINS

DEL TEATRO «ODEÓN»



Supongamos que me
caso



y que doy con una mujer
muy buena
; buenísima!



que haciéndome muchos
minutos



me hace completamente
feliz



Pero ¿y si me en-
gaña?



¡Sufriría mucho!



Me tiraría de los pelos



¡¡ La mataría!!



Y siempre tendría un
veneno á mano



que produciéndome ho-
rribles dolores



y sudores de muerte



acabaría conmigo.



Pero como esto no me
conviene



por si acaso...
no me caso...

En el alegre *boudoir*, coquetamente adornado con artísticas monerías, con estatuitas de *biacuit* y arborescentes helechos, sentada negligentemente en una preciosa marquesita de felpa azul con arabescos de oro, está una mujer joven, deliciosamente rubia, bella, fina, elegante. Tiene en la mano—una mano pequeñita, blanca, aterciopelada—un periódico, y sus ojos, sus grandes ojos azules, que nada dicen, se fijan de vez en cuando en él, con distracción, vagamente, sin leer. Después, levantó la cabeza, la rubia cabecita con reflejos dorados y, mirándose en un gran espejo que tiene delante, sonríe dulcemente, con arrobamiento, á la graciosa imagen que el cristal retrata.

De pronto, vuelve sus ojos al periódico; busca algo en él, y después de leer con atención, se nubla su semblante y arroja con despecho el papel, lejos de sí, murmurando:

—¿Es inaudito! ¿quién será el imbécil!...

Dos golpecitos dados discretamente á la puerta y una dulce voz que dice: «¿Está visible la bella Elisa?» cortaron su empezado monólogo.

—Entra, Celina, contesta la encantadora rubia sin moverse.

Se alzó el *portier* y entró pausadamente una hermosa joven, tan rubia como Elisa, pero de una belleza más severa y con unos ojos negros, muy negros, grandes y melancólicos, ojos que hablan, que acarician y que besan.

Se sentó junto á Elisa, y tomándola por el talle, imprimió dos sonoros besos en sus mejillas;—después, apercibiéndose de la seriedad de su prima, se apartó un poco y la dijo:

—¿Qué te pasa? ¿Estás disgustada? ¡Y yo que venía tan alegre á leer una carta de mi Enrique! Porque hemos hecho las paces ¿sabes?... Es tan bueno,—siguió, suspirando.

—¡Y tú tan tonta! la interrumpió Elisa.—Hoy no tengo humor para escuchar cartas. ¿Qué has hecho las paces?... Pues me alegro, vaya... Déjame en paz,—y haciendo un gesto de disgusto dió la espalda á Celina.

Esta fijó sus ojos, sus negros y expresivos ojos, en el rostro de su prima, y con voz dulce y zalamera exclamó:

—¿Te has enloquecido, primita? Vamos, dime lo que te pasa... ¿Acaso no tienes ya confianza en tu Celina que te ama?...

—¡No es que no tenga confianza en ti! Es que no tengo nada... Si... tengo algo... estoy irritada, furiosa... pero tú no me entenderías. Siempre te parecen tonterías mis penas.

Se levantó de la marquesita y empezó á pasearse nerviosamente por la habitación, exclamando:

—¡Es estúpido! ¡Es inconcebible!

—Ya sé lo que tienes,—dijo de pronto Celina.—Apostaría cualquier cosa á que se te ha enojado Eduardo.

—¿Eduardo?—dijo desdefosadamente Elisa.—¡Si es tan tonto que ni enojarse sabe!

—¿Acaso no le amas?—preguntó Celina abriendo desmesuradamente sus lindos ojos.

—Si no sé lo que es amor ¿cómo quieres que le ame? Y después es tan... tan...

—Es un hombre instruido, Elisa; te adora, y es rico...

—¡Eso sí, es rico, estúpidamente rico! No, él

no me disgusta... me aburre solamente... me habla siempre de arte, de literatura, de viajes de... en fin, de mil cosas que no entiendo y que me fastidian. ¡Ah! Si no fuera tan rico!... Aunque bien mirado, Eduardo ú otro cualquiera sería igual. Todos, todos los hombres son tontos...

—Estás delirando Elisa, estás diciendo disparates. Ya verás el día que te enamores, cuando ames con toda el alma á un hombre,—¡verás si te parece tonto! Entónces...

—Calla, Celina; si ya sé que tú estás enamorada, si ya sé que para ti son ángeles los hombres desde que amas á Enrique; pero yo no entiendo eso—prosiguió alzando los hombros y y siguiendo con la vista el vuelo de una mosca.—Yo no amo, y por lo tanto para mí son y serán siempre tontos é imbéciles los hombres.—Y siguió paseando, á precipitados pasos. De pronto, se paró delante del magnífico espejo, se contempló un momento y, sin volverse, preguntó á su prima:

—¿Te parece, Celina, que tengo yo una cara tan vulgar que pueda pasar desapercibida en alguna parte?

—¡No sé porqué me dices eso!—exclamó extrañada Celina,—pero sé que tienes la cara más linda que he visto en mi vida y que nadie te aventaja en hermosura, y, en cuanto á pasar desapercibida, bien sabes tú que un murmullo de admiración se eleva de todas partes cuando te presentas en un salón, en un teatro!...

Elisa escuchó á su prima en silencio, contemplándose siempre en el espejo, con sus claros ojos, grandes, azules....

Después, levantó del suelo el periódico, y dándole á Celina, exclamó:

—Pues querida, estás equivocada; tú Elisa, tú bella Elisa, como tú me llamas, pase tan desapercibida como la más infeliz de las feas, y si no, lee, mira, la crónica social, aquí,—señaló con rabia,—¿vés?

Celina leyó en voz alta:

«La sala de la Opera, radiante de luces, congregó anoche á todo lo más distinguido de nuestra sociedad. Aquello fué un torneo de belleza, al que no faltó ninguna de nuestras hermosas damas, viéndose entre ellas á Fulana, Zutana, Mengana....»

—¿Ves?—exclamó llena de ira Elisa.—Están todas, todas las mamarrachos, las de Fulano, que fueron con unos vestidos viejos, los mismos de la temporada pasada, á pesar de que ahora los han cubierto de tul para hacer creer que son otros; las de Mengano, con sus capas amarillas, de marrón, egipcias; en fin, todas, menos yo, que fui con mi traje celeste, que tan bien me queda; yo, que estaba mejor que ninguna!...

—Pero querida niña,—la interrumpió Celina,—es posible que el cronista no te conozca y por eso...

—Es que debe conocerme,—exclamó Elisa, y en un arrebato nervioso estrujó el diario, lo pisó y, sin atender á las suplicas cariñosas de Celina, cayó, deshecha en lágrimas, en la marquesita de felpa azul con arabescos de oro...

Rogelio Juárez



UNA RECOMENDACIÓN

—¿El señor Rogelio Juárez?
—Yo soy: ¿Que desea usted?
—Pues francamente venia haber si podía ser obtener una contrata.....
—Una contrata ¡De que!
—De bajo....
—No tengo puesto.
—No me desampare usted mire usted que soy un cómico que vale lo menos cien yo bago de reir las tripcas, y canto con limpidez, y bailo con mucha gracia, y á mi me dá usted un papel... y como sea de cien pesos no lo vuelve usted á ver. Además mi repertorio gusta mucho, sabe usted! porque yo en ¡Viva mi niña! canto más de cien couplets, y haciendo ¡Basta de suegros!, ó *La Rebotica*, ó *El Duo de la africana*, como usted sabrá muy bien, no hay nadie que me supere! Pues y en *¿Quiere usted comer con nosotros?*, *Los borrachos*, *Susto tras susto*, ó en *La casa de los escándalos*. ¿No me las ha visto hacer?
—Ya lo creo, algunas veces, y al verlas, cuanto gozé!
—¿No me ha visto usted *El Bigote*
—Si se lo ha afeitado usted.
—Este no, *El bigote rubio*. Ahí me tiene usted que ver haciendo uno que da latas;

véame en ese papel y verá que bien lo hago.
—Lo ha de hacer usted muy bien, me consta.

—¿Porque le consta?
—Por que es la primera vez que tengo el honor de verle y ha sido usted tan cruel que me ha contado su historia.
—No señor, se engaña usted. Si yo contase mi historia era necesario que tuviéramos más tiempo; otro día volveré y sabrá usted quien es Juárez.
—No señor, no venga usted. Ya se que vale usted mucho, que canta, que baila y que... como artista, es un artista que desempeña muy bien toda clase de papeles.
—Muchas gracias!

—No hay de qué.
—Adiós: Le beso la mano.
—Bueno, bésemela usted.
—Ah, con respecto á mi historia algún día volveré, y le contaré un capítulo
—No tengo gran interés!..
—Rogelio Juárez, artista. En la comedia ó en la calle de Victoria á sus órdenes.

—Si eh!
Ha hecho bien en avisarme, porque de ese modo sé que en la calle de Victoria vive un hombre de valer

J. CASTELLANOS.

En el Rivadavia

—EL TRIUNFO DE BUENOS AIRES—

DE ENRIQUE GARCÍA VELLOSO



ACTO II — LA NOCHE TRISTE

Uno de los jóvenes intelectuales, que con más ventaja ha abordado el género dramático, es sin duda alguna el distinguido caballero Enrique García Velloso; su última producción comprueba lo que decimos, pues el episodio nacional titulado *El Triunfo de Buenos Aires*, ha sido un grandioso éxito que hará época en los teatros por secciones.

Ya en anteriores obras había demostrado el señor Velloso, la fama de escritor ayesado a crear situaciones, y a convulsionar al público con el lenguaje florido que hacía hablar a sus personajes, pero en esta ocasión el distinguido escritor ha superado todas las esperanzas que legítimamente se habían fundado en *El Triunfo de Buenos Aires* y el nuevo éxito alcanzado, ha venido a demostrar, que si el teatro nacional llega a ser un hecho, él será uno de sus valientes sostenedores, pues su talento tiene ubicación definitiva en el teatro.

La obra que hemos aplaudido el sábado pasado en el teatro Rivadavia, nos ha presentado al joven García Velloso autor de cuerpo entero, pues apesar de las muchas dificultades que ha tenido que vencer en el asunto elegido, que es un retrospecto de las invasiones inglesas, tanto la trama como sus personajes emocionaron hondamente al público.

El primer cuadro, sobre todo, es de gran belleza y habla mucho en favor del señor Velloso; hay en él situaciones interesantes, caracte-

res delineados con cariño, y lo que es más difícil, un ambiente de época, que solamente se consigue a fuerza de conocer ó conociendo el tema abordado.

El cuadro de la «Noche triste» emocionó hondamente al espectador, como igualmente el de la «Muerte de la Mendicoroz». El público hace suyos inmediatamente los sufrimientos que aquejan a *D. Santiago Liniers* y cuando llega después del descalabro que tuvo en la Euseñada al recibir el postrer suspiro de la *Mendicoroz*, un aplauso estruendoso resuena en el teatro. Aquella situación por sí sola honraría a cualquier dramaturgo de nota.

Pero hay algo más en la obra del señor Velloso, conjuntamente con la acción altamente trágica del drama, se encuentran situaciones cómicas que

hacen la delicia del espectador. *Don Anselmo de la Peña*, es una criatura de gloton, a la que da grandísimo relieve al popular Orejón, el *Esclavito*, que desempeña la niña de Montero es igualmente otra creación cómica de primer orden y aquel *Caiques* tan patriota que hace la señorita Membriles es de hecho un hijo adoptivo del público.

La música del señor López Salgueiro está hecha con valentía, como corresponde a una obra de esa clase. El duo entre *Susana* y *Juan Martín de Puyredón*, es bellísimo y los couplets que canta el señor Orejón, tienen la virtud de hacerse repetir cuatro y cinco veces todas las noches como igualmente el duo entre *Caiques* y el *Esclavito*, que dicho sea de paso, es originalísimo.

En cuanto al desempeño, hay aplausos para todos; pero debemos especializarnos con Montero que ha sabido encarnar con talento la brillan-



EL AUTOR LEYENDO LA OBRA A LA EMPRESA Y A LOS PRINCIPALES ARTISTAS
[Instantánea nocturna de EL TEATRO]

te figura de D. Santiago de Liniers, con la señora Membriles y Conti, y con la niña de Montero, que apesar de contar apenas cinco años, puede augurarse que será una artista que irá lejos.

Orejón está notabilísimo y Mesa y Campos muy correctos.

La dirección escénica no deja nada que desear, pues hasta la numerosa comparsa se portó dignamente, cosa á que no está muy acostumbrada.

Los trajes y atrezzo, son verdaderamente lujosos, para lo cual la empresa—por esta vez—no ha omitido gastos ni sacrificios de ninguna clase; pero no sucede lo mismo con el decorado, cosa muy de lamentar, pues creemos, que las decoraciones de *El Triunfo de Buenos Aires*, se

prestaban para haber hecho la fama de un escenógrafo.

El señor García Velloso puede estar orgulloso de su último éxito, merecidísimo por cierto; pues á él únicamente se debe la evolución del género obico en el país. En su anterior obra *El chiripá rojo* ya demostraba la tendencia de llevar al teatro asuntos históricos, cosa que hasta la fecha ha logrado con fortuna.

Siga por ese camino y estamos seguros de que verá coronados sus esfuerzos, pues con talento y condiciones para conocer la mecánica teatral, ese es terreno fructífero que le dará buena cosecha de aplausos y de... pesos.

Adelante pues y hasta otra.

MARTÍN FIERRO (hijo).

Frank Brown

UN CUENTO AL CASO



Ahora que el simpático artista que desde diez y seis años há, tiene en jaque con sus inimitables chistes intelectuales, á los que fueron chicos ayer; ahora que vuelve después de una larga gira europea en busca de novedades para el San Martín, que él creó con su nombre y con su talento

incomparable de clown, creemos oportuno publicar en este número su retrato, que vivo está en la mente del mundo pequeño, acompañándolo de una ingenua fábula por demás verídica.

Héla aquí:

«La casualidad ha puesto en mis manos un magnífico cuento del popular literato Jules Claretie, cuyo modesto título es *Bum-Bum*.

La trama es esta: un niño enfermo desca vor á Bum-Bum—el clown del circo; el padre afligido por la rápida enfermedad que aqueja al niño, le compra un espléndido y costoso muñeco; más... aquel empeora en el concurso de la enfermedad, y el padre implora la presencia del clown en su casa.

Llega éste, y como está vestido de particular el niño lo desconoce; aquel... aquel no es Bum-Bum.

Este así lo comprende; y media hora después con un vistoso traje y la cara pintarrajeada preséntase y allí empieza la cura moral rápida y segura.

Agradecimientos efusivos, etc., vienen después como se comprende.

Este cuento me recuerda un hecho para muchos desconocido:

Cinco años há actuando Frank Brown en el teatro Doris, una tarde de fiesta, recibió en su

camarín á un señor cuyo rostro entristecido anunciaba una súplica.

—Señor, me he permitido molestar á Vd., para solicitarle su gorro de clown que usa todas las noches, pues tengo un hijo mío muy enfermo y delira pidiendo el gorro de Frank Brown.

Este, vuelto de la sorpresa, pensando en el extraño pedido y en el capricho del enfermito, entrególe uno de esos altos, grandes que son de *cauchouc* blanco.

Más... ¡oh sorpresa! no era ese el gorro; pues el padre habíale comprado varios y hecho también algunos en casa. Era el chiquitito, era ese de lana roja, que acompaña á Brown hace veinte años! Si, ese gorro viejo, raído y aún de color fenecido por el uso, el que pedía el niño:

¡Caprichos raros de la niñez!

Pocos meses después una tarde en el San Martín, en que Frank Brown era objeto de una honrosa manifestación de aprecio leal por parte de la Sociedad Argentina Ferroviaria (de la cuál es ahora socio protector) por la esplendidez como había solemnizado nuestra gloriosa fecha del 25 de Mayo, un caballero acompañado de un hermoso niño, solicitó hablarle.

Era aquel padre, que ahora risueño con su niño lleno de vida, venía á devolverle el gorrito talismán, que envuelto en un pedazo de diario llevaba entre las manos el niño.

¡Qué frases cambiaron los dos!... no pude oírlos, pues no vi más que dos cosas: al niño mudo y asombrado que miraba á Frank Brown despojarse con su calma habitual, de esa sonrisa roja y negra que á tantos y á tantos ha hecho reír al padre que al despedirse de él, no había podido reprimir unas gruesas lágrimas que por su mejilla corrían.

CÁRLOS GAOCHET.

CANCIÓN OTOÑAL

DE ALBERTO WILLIAMS

Debido á dificultades de última hora es imposible repartir con el presente número el suplemento musical de *EL TEATRO* que es una inspirada producción de nuestro distinguido colaborador Sr. Alberto Williams y que aparecerá con el próximo número.

Por esos teatros....



SRA. AIDA CELESTINO
De la «Comedia».

Ya no vienen obras de Madrid, es decir obras que valgan la pena, porque esperpentos (sin aludir a *Jaque á la reina*), si que vienen.

A seguir las cosas en este tenor, el teatro por secciones morirá de consunción.

Entre nosotros, toman caracteres horribles.... para los empresarios. La *nómina* peligra y por ende, el suicidio de los artistas, so pena que las empresas se decidan á perder hasta la camisa.

Como los autores del país no escriban más que el Tostado, veremos muy en breve los coliseos de teatros por hora mas vacíos que la caja de la Intendencia Municipal.

A pesar de esta terrible crisis de obras, los directores de escena se defienden bravamente. Ahí tenemos á Juárez y Palmada, á Montero y á Orejón, á Patricio León y á Ruiz de Arana, disputándose el favor del público.

Con estos elementos de información, hagamos la crónica de la semana.

ARGENTINO — El arte fino por excelencia, predomina en este teatro.

A *La praxiana*, que interpretan magistralmente los artistas de Arana, han sucedido en el cartel *La buena sombra* y *El tío de Alcalá*.

La última obrita de Arniches, es un dechado de gracia.

Pero esa gracia, esa observación que exteriorizada por artistas burdos, parecería vulgar, en el Argentino resulta atildada, llena de frescura y de arte.

Luz García Senra, admirable siempre, logró entusiasmar á la concurrencia del estreno que la colmó de aplausos.

Las funciones del Argentino, resultan amenas y dignas del público afecto á los espectáculos honestos. Ruiz de Arana, Ruilón, Salvat, Perdiguero, Sosa, Maiquez y las Sras. Colom, García y Mavillard son las encargadas de presentarnos las mejores obras del repertorio.

Al fin y á la postre Lazarraga triunfará completamente.

RIVADAVIA — En otro lugar nos ocupamos del acontecimiento de la semana en el coliseo de la plaza Lorea. *El triunfo de Buenos Aires*, ha sido un triunfo para la compañía de Pastor y Garrido.

Montero ha entendido perfectamente el difícil tipo de Liniers y ha sabido ser valiente y enamorado, sentimental y cruel.

Orejón, gracioso como siempre, hace las delicias del público que llena todas las noches el

Rivadavia. En el cuadro del convento, los aplausos le interrumpen á cada instante su monólogo, y hay noches en que tiene que repetir cinco y seis veces los couplets.

La Membriles, ha dado la nota más alta de su talento en esta obra.

La Conti, se hizo cargo repentinamente del papel de Susana, por enfermedad de la señora Tomás, y salió airoso de su cometido. Los primeros aplausos fueron para ella la noche del estreno.

La señora Xatart, elegantísima, luce mucho en el primer cuadro. Muy bien Campos, Mesa, Molina y Riqueni. La señora Brocal, en su corto papel, maestra como siempre.

Un elemento principalísimo del éxito, es Matildita Montero, la inteligente chiquilla á quien auguramos glorias en la difícil carrera del arte á que sin duda alguna se dedicará. En resumidas cuentas, **Rivadavia** dará mucho dinero

al Rivadavia.

COMEDIA—Juárez! Ya nos estamos riendo, al nombrarlo. Y es que Rogelio, nos viene haciendo reír desde que el teatro chico existe en Buenos Aires. Nadie como él, ha sabido pulsar á nuestro público. Sabe lo que le gusta, lo que le entusiasma.

Como director de escena es de los que satisfacen al autor mas exigente, por lo escrupuloso, por lo inteligente y concienzudo. Todas las noches acude núme-



SRA. TOMÁS
Del «Rivadavia».



SRA. REYES
De la «Comedia».



Sr. FÉLIX MESA
Del «Rivadavia».



Sr. BENJAMÍN MOLINA
Del «Rivadavia».

roso público á la Comedia á aplaudirle. Forma un agradable *pendant* con Patricio León á quien los *habitués* del coliseo de la calle Artes, estiman en lo que vale.

Con Pilar García, la tiple de gracia, Julia Martín, que es de las mejores características que han venido á Buenos Aires; con la Reyes, Ferrer y Lloret las obras salen muy correctamente.

MAYO.—Es el teatro de la buena sombra. Aunque el cartel no varía mucho, el público no abandona á Palmada y á la Montilla, á las Gasperis, á Irene Alba, á la Galé y á Lozoya. Actualmente se ensaya la ópera bufa *Elena y Leandro*. Se preparan los beneficios de la Montilla y de las Gasperis.

Serán dos noches espléndidas sobre todo si estrenan alguna obra las beneficiadas.

—En el DORIA ha sentado sus reales Gerónimo Podestá que estrenó el lunes ante una numerosa concurrencia, la aplaudida obra de Ezequiel Soria *Justicia criolla*.

Fué un triunfo para María Podestá, para García y Acosta el estreno de la afortunada zarzuela que hizo popular á Enrique Gil.

APOLO.—La compañía de Podestá Hnos. obtuvo esta semana un nuevo triunfo con la obra *¡Abajo la careta!* y no paran ahí, pues las cosas, nos consta que se preparan nuevos estrenos de autores de nota en el género criollo *La Malvada* y el popular drama lírico de Soria *El sargento Martín*.

—La empresa del Casino lora la *huida* de Paola del Monte. La *etoile* de la Scala de París, se las guilló. Estos aires no le sentaron: ¿Volverá la salerosa bailarina? Pa mi que no, como dijo el otro.

Este otro no es el Reverter.

SAN MARTÍN.—Frank Brown y su compañía.—Debutó anoche, con éxito completo, la compañía del clásico clown-empresario Frank Brown, l'lena este año de novedades.

Tan solo una pequeña parte de la *troupe* se presentó anoche en el picadero del San Martín, pues algunos artistas no han llegado todavía y otros no repuestos aún de las fatigas del viaje, debutarán recién en la semana entrante.

Hé aquí algunas de las novedades de Frank Brown:

Los enanos.—Son cinco; gimnastas consumados, cómicos y cantores. Uno de ellos, verdadero Hércules, levanta trozos de hierro, cuyo peso antes comprueba el público.

El más alto tiene 1 metro de altura, y el más chico á penas 75 centímetros.

Hacen diversos ejercicios á cual más llamativo é interesante.

El saltarín.—John Higgins es algo extraordinario: sin ningún *truc*, toma *elan* y salta á piés juntos, pasando sobre dos caballos, elevándose del suelo por puro esfuerzo muscular!

Luego coloca una mesa y en seguida un hombre con una tina de agua sobre la cabeza...

Del primer salto, se coloca sobre la mesa y del segundo salto pasa sobre la tina, *pero mojándose los piés* en el agua sin tocar el recipiente y sigue su vuelo hasta tocar la tierra.

Después coloca seis sillas en hilera, sobre la última hay dos velas encendidas. Da su brinco y al pasar por sobre la sexta silla, baja la punta de los piés y apaga las dos velas sin voltearlas, para caer en seguida sobre el picadero.

Como éstos, tiene muchos juegos que son de sorpresa y de verdadero mérito acrobático, que revela musculatura poderosa y agilidad extraordinaria.

El capitán Hopkins.—Este es un Cow-Boy norteamericano, como quien dice un diestro gaucho de las llanuras, que hace sus ejercicios de lazo, etc., á caballo; algo del género Búfalo Bill, mezclando á estos ejercicios, el tiro á carabina.

Este número es posible que sea de efecto en nuestro público, pues además de cierta analogía en el tipo con nuestros campesinos, hay diferencias esenciales en el procedimiento.

El clou.—El bio-fonógrafo será sin duda una de las grandes novedades de la compañía, puesto que el aparato es desconocido para nosotros y Frank Brown ha sido el primero en contratarlo para traerlo aquí.

Es un biógrafo como el que ya conocemos, pero con un fonógrafo agregado, de tal poder, que se oye en el teatro entero. Este aparato funcionó en la exposición de París.

La dificultad principal estriba en la dislocación que pudiera haber entre lo que se veía y lo que se escuchaba en canciones, orquestas, ruidos callejeros, etc.; pero una nueva máquina ha salvado todo esto, haciendo funcionar los dos aparatos en perfecta armonía.

Para este aparato se han comprado doce cintas y cilindros especiales para Buenos Aires.

Los hermanos Carpes.—Clowns y acróbatas españoles.

Las seis Ideales.—Bellas bailarinas y cantantes inglesas.

Los tonys.—*Salato*: que vuelve más gracioso aún, si cabe, y *Darto* el tony musical excéntrico.

Acrobatas.—El jockey Sacha Gérard, Adelina Jansen, cuyos ejercicios á caballo llamarán tanto la atención como su belleza.

Los Bortons y los tres hermanos Albano son acróbatas de *parterre*: Miss Atalanta, graciosa equilibrista que trabaja el alambre; la malabrista Gattley con nuevos juegos; los Dillons, que dominan el espacio.

Y con esto y Frank Brown, basta para que el lleno de anoche se repita durante toda la temporada.

EZEQUIEL SORIA.—Se halla de vuelta entre nosotros, después de una interesante gira por el viejo mundo, este aplaudido autor é inspirado poeta. Pronto veremos alguna de sus obras nuevas en uno de nuestros principales teatros.

Le deseamos al joven autor muchos éxitos.

PAOLA DEL MONTE

Llegó enferma y enferma se fué. Delicada como una flor de otoño no pudo resistir, quizás, el cambio de la temperatura y cuando llegó á nuestra ciudad tuvo que guardar cama, enferma en el cuerpo y mortificada en el espíritu porqué no podía escuchar los aplausos americanos por los que había efectuado la larga travesía.

Paola del Monte, *chanteuse* inteligente, hubiera alcanzado sin duda, un gran éxito aquí, pues, su distinción y su belleza se lo aseguraban. Se ha ido en vez, triste y abatida, dejando un gran vacío en el espíritu de los que se habían preparado para aplaudirla.

Que lleve feliz viaje la bella española y que al pisar la tierra cálida de su patria desaparezcan todas sus dolencias.

Conciertos

CONCIERTO MODESTA PEREYRA—El pasado lunes tuvo lugar en el Prince George's Hall el anunciado concierto de la no ya dilettante, sino profesora Modesta Pereyra. La primera obra del programa, preludio y fuga en mi bemol mayor de Bach, fué la producción más alta del concierto. Aunque en medio de las frondosidades difíciles añadidas por Busoni apenas se destacaba el canto grave del preludio, la profesora hizo distinguir claramente el alma de profunda y resignada fe religiosa que inspira ese bellissimo trozo, y sobre todo en el primer tiempo de la fuga, en el que el canto parece que expresara la inmensa confianza del creyente en la misericordia del cielo.

Después, la sonata *apasionada* de Beethoven, dignamente ejecutada, indignamente oída por interrupciones que si no eran, parecían envidiosas.

Grandes aplausos consiguió arrancar la *Berceuse* de Chopin op. 75 y la *Bendición de Dios en la soledad* de Liszt.

En resumen, un programa en que figuraban junto a la fuerza y altura de unas piezas la esquisitez y fineza de otras, todos obstáculos salvados por la pianista con la facilidad y gracia de una consumada profesora.

SEGUNDA MATINÉE DEL CUARTETO DEL CONSERVATORIO ARGENTINO—Para el domingo venidero se anuncia el segundo concierto de esta eximia sociedad. El programa es el siguiente:

1. N. W. Gade Trio Op 42 (para piano, violin y violoncello).
 - a) Allegro animato.
 - b) Allegro molto vivace.
 - c) Andantino.
 - d) Allegro con fuoco.
2. Nicolò-Ysonar? Scène et Rondeau.
(181) Señorita E. Delhez.
2. Mendelssohn Cuarteto Op. 44. N.º 2.
 - a) Allegro assai appassionata.
 - b) Allegro di molto.
 - c) Andante.
 - d) Presto agitato.
4. Tschaiikovsky Je pense à toi.
C. Cui Bolero.
Señorita E. Delhez.
5. Schumann Andante y Finale del cuarteto Op. 44 (con piano).

En el próximo número reseñaremos no su ejecución, ya que creemos en su excelencia, sino su adición.

UN NUEVO DRAMA DE TOLSTOI

El 1º del corriente se estrenó en Viena, donde está refugiado el desterrado pensador ruso, un nuevo drama de Tolstoy, titulado *El corazón*.

Como todas sus obras, *El corazón* es un trabajo de propaganda de las profundas teorías filosóficas que profesa el autor y está intimamente ligado con los recientes acontecimientos políticos que perturban a la Santa Rusia y de los que solo un pálido reflejo traspasa sus extensas fronteras.

El drama de Tolstoy adolece, según la crítica

vienesa, de cualidades teatrales, por más que todos admiran sus méritos literarios y sus profundas ideas morales.

Nos parece que el medio ha sido desfavorable para el drama de Tolstoy, pues es preciso ser ruso ó conocer profundamente el alma del pueblo ruso, casi por completo desconocido, para comprender y sentir sus lamentos. No nos parece tampoco que haya podido tener en Viena una fiel interpretación esta obra rusa, ni aún admitiendo que puedan haber sido comprendida por el público vienes, las raras doctrinas del pensamiento y de las costumbres rusas.

LUISA SCHULDREICH



Hace algunas noches en el elegante y simpático local de la Asociación Artística se efectuó una interesante velada que sin tener los caracteres de una gran fiesta, tuvo los de la intimidad que son mucho más agradables.

Se ejecutó un programa de buen gusto y que, además de deleitarnos por un par de horas, nos proporcionó la ocasión de conocer y apreciar a una distinguidísima discípula del profesor Genaro D'Andrea, la señorita Luisa Schuldreich. Una virtuosa y una estudiosa incansable que ha alcanzado en pocos años el alto nivel artístico en que se encuentra.

Ágil, nerviosa, clarísima en la ejecución, tiene además mucho sentimiento y sabe anular con ráfagas de entusiasmo las frialdades del piano. Eso, quizás, se lo haya transferido su maestro, D'Andrea, que cuando ejecuta transmite a la yema de los dedos toda su alma de artista.

El público tributó a la joven pianista sentidos aplausos al terminar de las piezas que ejecutó y que fueron: dos *waltzer* y un Estudio de Chopin, una *Berceuse* de Gredy y *Castagnettes* de Ketten.

Los teatros en París

ESTRENOS

«RADINOL A DU COTON» (1)

DE M. GANDILLOT

Estrenada en el Déjazet

Este título, de un lenguaje tan especial, significa que Radinol tiene muchas dificultades. Juzguen ustedes mismos. Levertoucier, rico negociante y casado con una bonita mujer, Valentina, no quiere que ella le engañe, aunque él la engaña con cierta mujercita llamada Chochotte. Esta es lógica de maridos. Levertoucier hace vigilar a su mujer y el encar-



MR. PAUL HENRIEY

gado de este cuidado, es Radinol, un camarada de colegio, que ha hecho un poco de todo y ahora es su secretario.

El espía es concienzudo. Para sorprender mejor los secretos de Valentina, se convierte en amante de su camarera, Angela, ex *cocotte* que se ha hecho criada porque el trabajo es menos penoso. Pero, en realidad, no es a Angela a quien ama Radinol: ama a Valentina. Pensando que sería «repugnante» denunciar a la joven si la encontrase culpable, se impone la tarea, ayudado por los celos, de impedirle que lo sea. En esto es en lo que tiene mucho «algodón», pues Valentina ama al joven Morisant y es amada por él: desde tres meses atrás le ha prometido ser suya, pero Radinol se interpone siempre. ¡Había arreglado la casa de Valentina como una prefectura! (2) Un microfono invisible y presente, le permite escuchar las conversaciones que la joven tiene con su enamorado. Si la conversación se hace demasiado animada, ó lo que es peor, reina el silencio, Radinol entra con cualquier pretexto.

Morisant no ha podido siquiera alquilar el clásico piso bajo. Apenas quiere retener uno, Radinol, que lo sigue, se presenta y da informes tan detestables de Morisant, que éste se ve despedido antes de instalarse. Así, pues, Levertoucier está bien servido. Pero muy desconfiado (como lo son todos los culpables) hace vigilar también a Radinol. Para eso ha hecho un arreglo con un director de una de esas agencias que *Tricoche* y *Coclet* nos han hecho conocer en el teatro.

Finge creer que Valentina es la querida de Radinol, y promete una crecida suma al direc-

tor de la agencia, Cornudet, si llega a sorprenderlos. De ese modo Radinol está vigilado, sin que esto cueste nada a Levertoucier, lo que es algo ruin. Todo lo que acabo de contar, está expuesto en el primer acto en una forma muy excénica y sumamente divertida.

El segundo acto nos conduce a una *garçonnière*, que al fin ha podido alquilar Morisant, no sin que Radinol lo haya sabido por su micrófono. Esta vez no hay manera de impedir que Valentina vaya a la cita, tanto más cuanto que Levertoucier anuncia su partida para el Havre. Viaje de negocios, dice; pero en realidad, escapada conyugal. Levertoucier se queda en París y para hacer sus farsas se viste de capitán; Cornudet le dice que mientras más se hace notar menos riesgos corre de ser reconocido y uniendo la práctica a la teoría, Cornudet se viste de árabe cuando va a ver a su cliente.

Quizás han presentido ustedes ya que la *garçonnière* que Morisant ha alquilado pertenece a Levertoucier: una portera poco delicada la alquila por día cuando cree que el negociante no vendrá. Ya tenemos, pues, a Valentina y a Morisant reunidos en este nido de amores culpables, donde no tienen un solo instante de tranquilidad. Radinol, que se ha introducido en la casa haciéndose pasar por un agente de policía, ha organizado toda clase de *trucs* que perturban a los amantes.

Ha hecho esconder a Angela detrás de la alcoba, ordenándola que en el momento dado hable como si fuera el Ángel Gabriel. Por fin, el mismo, desempeñando el papel de comisario de policía, interviene en el momento en que también, por su parte, Valentina, exasperada de la actitud poco brillante de Morisant, rompe con él. Entonces es cuando Valentina descubre en la *garçonnière*, la maleta de su marido. En ese instante habría sido capaz de vengarse con Radinol, que le ha declarado su amor, cuando Angela—y el efecto es de los más cómicos—que se había quedado dormida en su escondite, se despierta, y comienza a apostrofar a Radinol en un lenguaje que no es precisamente el de los ángeles. Por otra parte, al falso comisario de policía sucede un comisario verdadero. Cornudet que seguía a Radinol, lo ha visto entrar en la casa; y también ha visto entrar a Valentina. No le cabe duda: ha ganado la prima y llama al comisario. Pero éste, que encuentra a Angela en la casa, no cree en un adulterio: cree que tiene que habérselas con una partida de ladrones. Y como Levertoucier se presenta con Chochotte, vestido con un uniforme excesivamente fantástico, compuesto de un dolmán de artillero y de un pantalón de infante, el comisario lo toma por el jefe de la banda y arresta a todo el mundo. Este acto todavía lleno de un movimiento endiabrado, bien mantenido en la locura de los quiprococos, es excelente y divertido.

No me agrada el desenlace. Ciertamente, en el último acto hay bonitos detalles, pero el postulado que consiste en hacer interrogar y poner en libertad a todo el mundo por la novia del comisario de policía, la cual ha tenido el capricho de reemplazar a su futuro en sus funciones, es un postulado exagerado y su extravagancia misma produce frialdad.

(1) *Coton*, en el argot del *Amazerd*, quiere decir, no «algodón», sino dificultades, gestiones; el título, significa, pues, *Radinol tiene dificultades*.

(2) Esta alusión de M. Fouquier tiene un antecedente lúgubre: ha un poco menor, se suicidó en París un ex prefecto que había sido despedido gracias a la torpeza de uno de sus subordinados que había organizado en la prefectura para espíete, una red de falsos espías encargados de recoger las íntimas conversaciones y dichos del prefecto.

«LA PETITE FONCTIONNAIRE»

DE A. CAPUS

En el Nouveautés

Una nueva comedia encantadora de M. Capus, ha tenido completo éxito en este teatro.

Esta funcionaria es una empleada de correo, que ha recibido una excelente educación, pero que pobre, está obligada de aceptar un destino en un pueblito. Encuentra allí á una compañera de colegio, que le dispensa una buena acogida al principio, pero al conocer la mediocridad de su actual posición, le pone mala cara. Hay en el pueblo, cierto visconde simple é ignorante, pero buen muchacho y buen corazón, que desposa á la amiga de colegio de la funcionaria, con gran pena de ésta, pues ella ama al visconde. No pudiendo quedar más en el pueblo, acepta el ofrecimiento de un rico burgués que le anubla un departamento en París.

Pero la funcionaria doblemente honrada estando enamorada, rehusa ser la querida de su bienhechor, lo que ella había prevenido desde luego y se casa con el visconde que engañado por su mujer vanidosa y coqueta, se divorcia con ella.

Es un ligero resumen de una pieza que vale sobre todo por las exquisitas delicadezas de los sentimientos y el encantador espíritu del diálogo.

«LA COURSE DU FLAMBEAU»

DE PAUL HERVIEU

En el Vaudeville

La tesis de Mr. Hervieu es que el amor de familia no es recíproco y que el amor paternal puede hacer á los hijos indiferentes, duros y hasta criminales hacia los autores de sus días. Es lo que pasa en una familia cuya historia trágica nos cuenta Mr. Hervieu. Esta familia se compone de tres mujeres: señora Fontenais la mayor; su hija Sabina y la hija de ésta, Juana.

De estas tres mujeres, viudas las dos primeras y niña aún la última, solo la abuela tiene una fortuna, aunque los sacrificios que ha hecho por el marido de Sabina la han reducido. Cierta es, que Sabina podría hacer un buen matrimonio casándose con el rico americano Stangy. Pero apesar de amarlo, ella no quiere consentir en el matrimonio mientras su hija Juana no se estableciere y el novio cansado de esperar tanto, vuelve á América. Casi en seguida, Juana se casa con un joven industrial, Didier. Sabina empezó por ver con malos ojos este matrimonio que la separaba de su hija, muy joven aún. Ella sufre viendo á Didier y su mujer vivir á parte en el egoísmo de los recién casados. Didier aunque honrado é inteligente está arruinado, y va á perder sus empresas si no encuentra el dinero que un banquero fallido le ha llevado. Él mismo va á ser declarado en quiebra. No está seguro de poder resistir á la tentación del suicidio: es seguro que Juana cuya salud es muy delicada, no sobrevivirá el desastre. Sabina se transforma entonces en una pantera que defiende su cachorro!

Pide á la abuela el dinero necesario para salvar á su hija y á su marido. Pero la abuela rehusa: no por egoísmo, sino porque no quiere

que su hija Sabina quede sin nada. Tomará á su cargo el matrimonio arruinado, pero nada más. Mientras tanto, Juana empeora. Enloquecida, Sabina roba los títulos de Mme. Fontenais: pero un incidente, raramente ingenioso, hace el robo inútil. Se resuelve á pedir ayuda al amigo á quien rehusó desposar. ¡Vano sacrificio de su orgullo! Es entonces que Sabina se decide al crimen. Juana podía salvarse yendo á Engadine y permaneciendo allí en completa calma. Pero este viaje sería mortal para Mme. Fontenais. Ella quiere acompañarlos... Sabina la lleva y la abuela muere. Así, como el robo, el asesinato resulta inútil. Pues Stangy que los ha encontrado en Engadine, salva á Didier y lo lleva junto con Juana á América. Está casado, y ya no puede soñar en Sabina que queda sola con los remordimientos.

Tal es la obra de la que omitimos los detalles, obra robusta y viril que nos conmueve hasta las entrañas y llega hasta el fondo de los corazones. Tuvo una excelente interpretación de parte de Mme. Rejane.

**

«LA VEINE»

DE ALFRED CAPUS

En el Varietés

...Desde luego, hay que contar la comedia, lo que no es muy difícil, pues el tema es muy sencillo y no está sobrecargado de incidentes. El primer acto pasa en el interior de una tienda de florista. La patrona es Carlota Lanier, muy buena muchacha. Tiene tres aprendizas, Josefina, Luisa y Clemencia, que son bastante lindas para acreditar una tienda. Sin embargo, los negocios están mal y va á ser necesario liquidar. Esto es lo que explica á Carlota su agente de negocios, Chantereau.

Habría un medio para que Carlota saliera de apuros: casarse con el mismo Chantereau. Pero Carlota tiene ideas fijas en materia de amor, aunque es cierto que no tiene preocupaciones ni remigos. Hija del pueblo, nacida en Montmartre; se dejó seducir á los diez y ocho años por un dependiente de almacén que la «plantó» tres ó cuatro años después. Ciertamente, esto la apesadumbró, pero este pesar no fué para ella la excusa de desórdenes en que la sirviera de pretexto la necesidad de buscar un consuelo, ni un motivo de encono contra la vida.

Pagó su tributo: ya está advertida.

Se ha trazado una regla de conducta y una moral para el porvenir: no se casará nunca con ninguna clase de matrimonio—ni legal ni ilegal—sino con el hombre á quien ame. Su moral es estimar que, en materia de amor, la virtud consiste en seguir á su corazón antes que obedecer á lo que se llama la razón, que no es con frecuencia sino el nombre honrado del interés.

Así, pues, si despacha prontamente á Chantereau, resiste con menos dureza á su vecino de habitación, Julián Bréard. Este es un joven abogado sin causas, lleno de deudas, pero que se preocupa muy poco de sus miserias, contando con *la veine*, «la buena suerte» para salir del paso.

Es buen mozo, agradable y cariñoso. ¡Suceda lo que quiera! Carlota le sigue al Havre, adonde va á defender un pleito. Ese es, por otra

parte, el día de los amores en la tienda de flores. La aprendiz Josefa ha sido encontrada en la calle seguida y amada por un joven elegante, Edmundo Tournier. ¿Lo escuchará? Delibera con su patronny con sus camaradas, quienes la dejan libre de seguir su vida preferida, de ir hacia el lujo y el placer que la atraen. Edmundo es encantador, y si además es rico ¿por qué había de ser esto un obstáculo? El dinero no debe ser, en nada, un impedimento ni una razón. Y mientras que la patrona toma el camino del Havre, la aprendiz acepta la llave de oro de una casita que le regala Edmundo. Todo esto nos lo cuentan con una gracia encantadora.

En el segundo acto sucede lo que debía suceder: Carlota ha dejado su tienda y vive con Julián. Y viven como pueden. Los acreedores, entre los cuales se cuenta Chantereau, les tocan música, sin que el desagradable concierto turbe la hermosa serenidad de Julián. Este es una especie de fatalista que, a la manera del buen hombre de La Fontaine, espera la fortuna en su cama. Cree que todo hombre en su vida, tiene su hora de suerte y que la habilidad de la existencia consiste menos en correr tras la fortuna que en saber no dejarla pasar al alcance de la mano sin aprovecharse de la ocasión. Y mientras Carlota, a quien el amor inquieta, se preocupa del futuro que tendrán los días felices que la da el amor compartido, pero desde luego resignada a todo, puesto que la vida la ha dado seis meses de dicha, Julián espera la «buena suerte». Esta va hacia él de la manera más imprevista y más seductora, por la repentina llegada de Josefa, la ex-aprendiz, a su estrecha morada.

Josefa ha conquistado el espíritu de Edmundo Tournier. Este gran millonario se divierte y se siente seducido por aquella alma buena y sencilla de modistilla que lo quiere mucho pero se burla de sus millones. Los ricos tienen, a veces, la fantasía y la delicadeza de enamorarse de quien profesa algún afecto a su persona y poco respeto a su fortuna.

Y Edmundo ha sufrido en la vida. Su gran situación le viene de su padre, un empresario. Contra la memoria de ese negociante se ha encarnizado un periodista.

¡No vale gran cosa ese periodista! Es un infame, lo peor que hay en el mundo.

Verdad que es incorruptible, porque sus violencias, sus difamaciones y hasta sus calumnias, le hacen más rico de lo que podrían hacerle las transacciones con sus víctimas. Edmundo ha pensado en defenderse de varios modos, pero todos tienen inconvenientes. Y en esa situación está cuando la buena Josefa le aconseja que consulte a Julián. La consulta, que es deliciosa, seduce de tal manera a Edmundo que, cuando Carlota y Josefa, que han dejado solas a sus amantes para que conversen de sus asuntos, vuelven a reunirse con ellos, los encuentran tuteándose como dos viejos amigos. ¡He ahí la «buena suerte» y sus golpes! Julián ganará el proceso de su nuevo amigo, hará transigir al periodista, y además administrará los negocios de Edmundo. ¡La fortuna! Chantereau no perseguirá ya a Julián, pero procurará hacer que le «preste» dinero. Y la fortuna llega en las condiciones más amables del mundo, pues Edmundo ha hecho de Julián, antes que todo, un amigo suyo.

Pero «la buena suerte», cuando uno la tiene, se hace pagar siempre, según parece, por alguna dificultad. La dificultad para el feliz matrimonio ilegal de Julián y de Carlota, es una mujer: Simona Badrin. Esta la dama á quien encontramos en Trouville, en la villa donde Edmundo ha reunido á sus amigos para la temporada—es una bella persona, enriquecida por un galán. Aunque vive en el mundo de la galantería, al cual pertenece, sueña salir de él por el matrimonio: esto se vé con frecuencia. Mientras tanto, tiene en ese mundo una situación aparte por su influencia y por sus excelentes relaciones, pues Simona ha dedicado á la política su espíritu intrigante. Algún día tendrá su salón, donde se formarán diputados; envejecida, se hará la Egeria de algunos políticos, como se hacían religiosas la arrepentidas de los últimos siglos, lo que era más conveniente. Esta Simona, de tipo muy verdadero, ha facilitado una combinación que debe hacer de Julián un diputado, pero, en cambio, ha puesto su elección en el joven abogado. En esta batalla que da al amor sencillo y casi ingenuo de Carlota, Simona tiene varias ventajas. Dotada de sangre fría, puede seguir ante el hombre á quien desea conquistar, una política segura que no perturba la menor emoción. Carlota es sentimental y, además, hija del pueblo: se da cuenta de ello cuando la muerden los celos.

Por más que haya estudiado lecciones de historia con su compañera de infancia, la institutriz Genoveva, no tiene ese «parloteo» que engaña á los hombres y que da una apariencia de intelectualidad á las cortesanas, en las cuales cada amante ha dejado como una capa de barniz. Así, pues, Julián se siente cautivado por un instante. Julián es como la mayor parte de los hombres: la vanidad, la sensualidad y el egoísmo los hace accesibles á varios amores; y en cuanto á la mujer que su ternura prefiere á las demás, la quieren celosa, ciertamente, pero en una medida que los halague sin incomodarlos. Carlota traspaesa esta medida y rompe con Julián.

El último acto nos presenta á Julián de diputado, solo en la vida, entre Carlota que ha ido, á vivir dignamente en casa de su amiga Genoveva y Simona, que le ha puesto alto el precio. Esta espera atraer á Julián al matrimonio que ha hecho anunciar por todas partes, pero Edmundo y Josefa á quien, por otra parte, Julián ha declarado que ya no sentía amor por la ambiciosa aventurera, se arreglan para reconciliarlo con Carlota, con quien Julián se casa, haciendo pasar el amor por encima de todo.—HENRY FOUQUIER.

Respuestas

Un interesado.—No se efectuará ningún otro Concurso Dramático, debido á lo que sucedió en el de Clara Della Guardia y que ha destruido entre nosotros la idea de cualquier certamen literario.

Serafin Floridor.—Si la obra es escrita por usted, estamos seguros de que se representará. En cuanto á poner la música, el público es muy amable en estos casos.

Si tiene usted la obligación, preséntala al Jefe de Policía, para que de su lectura se dé cuenta de el número de agentes que tiene que enviar al teatro la noche del estreno.

Filiato.—La obra del señor Velloso, se ha aplazado, porque cada espectador ve en ella el asunto que más le agrada.

Habiendo sido el público engañado con tantas aguas y pomadas sin resultado ninguno para la calvicie, mi específico **ALINO** lo garanto bajo esta base: que al comprador de dicho específico le daré un recibo comprometiéndome devolverle el importe si al terminar el uso del frasco no obtiene el resultado.

CALLE CUYO 658 — Buenos Aires

Achille Bruvini
PELUQUERIA

Luzio's Restaurant
Bier Convent
Cuyo y Maipú-Piedad y San Martin
BUENOS AIRES



Muebleria y Tapiceria
CASA DE CONFIANZA
Pedidos
PARA LA CAMPAÑA Y PROVINCIAS

José Piqué

MUEBLES DE TODAS CLASES Y ESTILOS
PRECIOS MODICOS
BUEN ORDEN 276 — BUENOS AIRES
Teléfono Cooperativa 102

A. Franchi y Cia

Casa Introdutora de
MÁQUINAS de COSER y ARMAS
Únicos Concesionarios de las bicicletas
"PRINETTI-STUCCHI"
VENTAS POR MAYOR Y MENOR
1117-CUYO-1121
Sucursal: AVENIDA ALVEAR 2096

FRANCISCO URIBURU

Sucesor de Uriburu y Médico

ESTABLECIMIENTOS VITI-VINICOLAS

En SAN JUAN (Cauceto)

VINOS ARGENTINOS

Escritorios: 446-RECONQUISTA-456 BUENOS AIRES
Bodegas y Depósitos: 1260-General Güemes-1260 SAN JUAN

TIENDA INGLESA

— DE —

Mac Callum y Cia.

—H INTRODUCTORES H—

Especialidad en articulos ingleses
GRAN SURTIDO EN ARTICULOS DE PUNTO
676 - VICTORIA - 676
BUENOS AIRES

Gran Hotel Restaurant

— DE —

AMBOS MUNDOS

— DEUX MONDES

ESTABLECIMIENTO

Nuevo y de primer orden

PROPIETARIO:

YICENTE SAURI

RONDA SAN PEDRO
BARCELONA

Gran Establecimiento Musical

— DE —

J. A. MEDINA É HIJO

EDITORES DE MÚSICA

UNICOS AGENTES:

De los afamados pianos **Rönich**; de los de **C. Otto**; de los órganos automáticos y de teclado de **Wileox y White**; y del pianista automático **Angelus**.

—H ÚNICO LOCAL H—

FLORIDA 248 entre CANGALLO y CUYO
BUENOS AIRES

parte, el día de los amos en la tienda de flores. La aprendiz Josefa ha sido encontrada en la calle seguida y amada por un joven elegante, Edmundo Tournier. ¿Le escuchará? De libera con su patrona y con sus camaradas, quienes la dejan libre de seguir su vida preferida, de ir hacia el lujo y el placer que la atraen. Edmundo es encantador, y si además es rico ¿por qué había de ser esto un obstáculo? El dinero no debe ser, en nada, un impedimento ni una razón. Y mientras que la patrona toma el camino del Havre, la aprendiz acepta la llave de oro de una casita que le regala Edmundo. Todo esto nos lo cuentan con una gracia encantadora.

En el segundo acto sucede lo que debía suceder: Carlota ha dejado su tienda y vive con Julián. Y viven como pueden. Los acreedores, entre los cuales se cuenta Chantereau, les «tocan música», sin que el desagradable concierto turbe la hermosa serenidad de Julián. Este es una especie de fatalista que, a la manera del buen hombre de La Fontaine, espera la fortuna en su cama. Cree que todo hombre en su vida, tiene su hora de suerte y que la habilidad de la existencia consiste menos en correr tras la fortuna que en saber no dejarla pasar al alcance de la mano sin aprovecharse de la ocasión. Y mientras Carlota, a quien el amor inquieta, se preocupa del futuro que tendrán los días felices que la da el amor compartido, pero desde luego resignada a todo, puesto que la vida la ha dado seis meses de dicha, Julián espera la «buena suerte». Esta va hacia él de la manera más imprevista y más seductora, por la repentina llegada de Josefa, la ex-aprendiz, a su estrecha morada.

Josefa ha conquistado el espíritu de Edmundo Tournier. Este gran millonario se divierte y se siente seducido por aquella alma buena y sencilla de modistilla que lo quiere mucho pero se burla de sus millones. Los ricos tienen, a veces, la fantasía y la delicadeza de enamorarse de quien profesa algún afecto a su persona y poco respeto a su fortuna.

Y Edmundo ha sufrido en la vida. Su gran situación le viene de su padre, un empresario. Contra la memoria de ese negociante se ha encarnizado un periodista.

¡No vale gran cosa ese periodista! Es un infame, lo peor que hay en el mundo.

Verdad que es incorruptible, porque sus violencias, sus difamaciones y hasta sus calumnias, le hacen más rico de lo que podrían hacerle las transacciones con sus víctimas. Edmundo ha pensado en defenderse de varios modos, pero todos tienen inconvenientes. Y en esa situación está cuando la buena Josefa le aconseja que consulte a Julián. La consulta, que es deliciosa, seduce de tal manera a Edmundo que, cuando Carlota y Josefa, que han dejado solos a sus amantes para que conversen de sus asuntos, vuelven a reunirse con ellos, los encuentran tuteándose como dos viejos amigos. ¡He ahí la «buena suerte» y sus golpes! Julián ganará el proceso de su nuevo amigo, hará transigir al periodista, y además administrará los negocios de Edmundo. ¡La fortuna! Chantereau no perseguirá ya a Julián, pero procurará hacer que le «preste» dinero. Y la fortuna llega en las condiciones más amables del mundo, pues Edmundo ha hecho de Julián, antes que todo, un amigo suyo.

Pero «la buena suerte», cuando uno la tiene, «se hace pagar siempre, según parece, por alguna dificultad. La dificultad para el feliz matrimonio ilegal de Julián y de Carlota, es una mujer: Simona Baudrin. Esta la dama a quien encontramos en Trouville, en la villa donde Edmundo ha reunido a sus amigos para la temporada—es una bella persona, enriquecida por un galán. Aunque vive en el mundo de la galantería, al cual pertenece, sueña salir de él por el matrimonio: esto se ve con frecuencia. Mientras tanto, tiene en ese mundo una situación aparte por su influencia y por sus excelentes relaciones, pues Simona ha dedicado a la política su espíritu intrigante. Algún día tendrá su salón, donde se formarán diputados; envejecida, se hará la Egeria de algunos políticos, como se hacían religiosos las arrepentidas de los últimos siglos, lo que era más conveniente. Esta Simona, de tipo muy verdadero, ha facilitado una combinación que debe hacer de Julián un diputado, pero, en cambio, ha puesto su elección en el joven abogado. En esta batalla que da al amor sencillo y casi ingenuo de Carlota, Simona tiene varias ventajas. Dotada de sangre fría, puede seguir ante el hombre a quien desea conquistar, una política segura que no perturba la menor emoción. Carlota es sentimental y, además, hija del pueblo: se da cuenta de ello cuando la muerden los celos.

Por más que haya estudiado lecciones de historia con su compañera de infancia, la institutriz Geneveva, no tiene ese «parloteo» que engaña a los hombres y que da una apariencia de intelectualidad a las cortesanas, en las cuales cada amante ha dejado como una capa de barniz. Así, pues, Julián se siente cautivado por un instante. Julián es como la mayor parte de los hombres: la vanidad, la sensualidad y el egoísmo los hace accesibles a varios amores; y en cuanto a la mujer que su ternura prefiere a las demás, la quieren celosa, ciertamente, pero en una medida que los halague sin incomodarlos. Carlota traspasa esta medida y rompe con Julián.

El último acto nos presenta a Julián de diputado, solo en la vida, entre Carlota que ha ido, a vivir dignamente en casa de su amiga Geneveva y Simona, que le ha puesto alto el precio. Esta espera atraer a Julián al matrimonio que ha hecho anunciar por todas partes, pero Edmundo y Josefa a quien, por otra parte, Julián ha declarado que ya no sentía amor por la ambiciosa aventurera, se arreglan para reconciliarlo con Carlota, con quien Julián se casa, haciendo pasar el amor por encima de todo.—HENRY FOUQUIER.

Respuestas

Un interesado.—No se efectuará ningún otro Concurso Dramático, debido a lo que sucedió en el de Clara Della Guardia y que ha destruido entre nosotros la idea de cualquier certamen literario.

Serafin Floridor.—Si la obra es escrita por usted, estamos seguros de que se representará. En cuanto a poner la música, el público es muy amable en estos casos.

Si tiene usted la obligación, preséntala al Jefe de Policía, para que de su lectura se dé cuenta de el número de agentes que tiene que enviar al teatro la noche del estreno.

Filisteo.—La obra del señor Velloso, se ha aplaudido, porque cada espectador ve en ella el asunto que más le agrada.

Habiendo sido el público engañado con tantas aguas y pomadas sin resultado ninguno para la calvicie, mi específico **ALINO** lo garanto bajo esta base: que al comprador de dicho específico le daré un recibo comprometiéndome devolverle el importe si al terminar el uso del frasco no obtiene el resultado.

CALLE CUYO 658 — Buenos Aires

Achille Bruvini
PELUQUERIA

Luzio's Restaurant
Bier Convent
Cuyo y Maipú-Piedad y San Martín
BUENOS AIRES



Mueblería y Tapicería
CASA DE CONFIANZA
Pedidos
PARA LA CAMPAÑA Y PROVINCIAS

José Piqué

MUEBLES DE TODAS CLASES Y ESTILOS
PRECIOS MODICOS
BUEN ORDEN 276 — BUENOS AIRES
Teléfono Cooperativa 702

A. Franchi y C^{ia}
Casa Introdutora de
MÁQUINAS de COSER y ARMAS
Únicos Concesionarios de las bicicletas
"PRINETTI-STUCCHI"
VENTAS POR MAYOR Y MENOR
1117-CUYO-1121
Sucursal: AVENIDA ALVEAR 2096

FRANCISCO URIBURU
Sucesor de Uriburu y Médici
ESTABLECIMIENTOS VITI-VINICOLAS
En SAN JUAN (Caucete)
VINOS ARGENTINOS
Escritorios: 446-RECONQUISTA-456 BUENOS AIRES
Bodegas y Depósitos: 1260-General Bienes-1260 SAN JUAN

TIENDA INGLESA
— DE —
Mac Callum y Cía.
— INTRODUCTORES —
Especialidad en artículos ingleses
GRAN SURTIDO EN ARTICULOS DE PUNTO
676 - VICTORIA - 676
BUENOS AIRES

Gran Hotel Restaurant
— DE —
AMBOS MUNDOS |||||—
—|||— **DEUX MONDES**
...
ESTABLECIMIENTO
Nuevo y de primer orden
PROPIETARIO:
VICENTE SAURI
RONDA SAN PEDRO
BARCELONA

Gran Establecimiento Musical
— DE —
J. A. MEDINA É HIJO
EDITORES DE MÚSICA
UNICOS AGENTES:
De los afamados pianos **Rönlich**; de los de **C. Otto**; de los órganos automáticos y de teclado de **Wileox** y **White**; y del pianista automático **Angelus**.
— ÚNICO LOCAL —
FLORIDA 248 entre CANGALLO y CUYO
BUENOS AIRES

GABINETE FOTOGRAFICO

— DE —

“EL TEATRO”

DIRECCIÓN: A. BIXIO

Se encarga de toda clase de trabajos fotográficos **á domicilio**

INSTANTANEAS NOCTURNAS

con el aparato **BIXIO** patentado

Reproducciones, Ampliaciones, Bromuros, Platinotipios

TRABAJOS URGENTES EN 3 HORAS

POR PEDIDOS A LA ADMINISTRACIÓN **657 - Calle CUYO - 657**

“EL TEATRO”

se imprime con papel y tinta importados
por la casa

Curt Berger & Cia

Calle BALCARCE 460 á 470 ❖❖ BUENOS AIRES

CALZADO NORTE-AMERICANO
IMPORTADO



“THE BOSTON”

- Es importado nuestro botin de \$ 10
- Es un guante nuestro botin » 12
- Es doble suela forrado nuestro botin . . . » 14
- Es para Señoras nuestra botita de Ford » 8

73 - PERÚ - 75

Frente “A la Ciudad de Londres”